



BOLETIN NOTICIAS

ASOCIACIÓN DE SAN FELIU DE VERÍ Y SUS ALDEAS

Año III • Número 6 • Diciembre 2003

Editorial

No podíamos comenzar este boletín de otra manera que enviando a nuestro tesorero Eduardo un montón de abrazos y ánimos para que se recupere pronto del gravísimo accidente que ha sufrido.

Por lo demás, haciendo balance del año, hay que decir que ha sido muy provechoso en lo económico al conseguir una nueva fuente de ingresos a través del acuerdo con Aguas de Verí, además de la subvención de la Diputación.

Las fiestas, a pesar de la lluvia, han vuelto a ser estupendas. Sólo por los buenos ratos que pasas en ellas, ya ha valido la pena crear la Asociación. En la próxima asamblea se tratará la posibilidad de marcarnos como objetivo ir haciendo un cubierto en principio, y con el tiempo ir mejorándolo para convertirlo en salón social multiusos... y con el tiempo... incluso recuperar también las fiestas de invierno...

Y siguiendo con lo de pasarlo bien, la Junta aprovecha desde este boletín para desearles a todos que disfruten de unas Felices Navidades.

sumario

El espíritu de San Feliu de Verí.....	2-3
Entre tots recordarem tot.....	4-5
Opinió.....	5
Nuestra historia. El censo de 1495.....	6
Llovía.....	7
Discurso de D. Fernando Barrientos en su homenaje.....	8-9
La Asociación informa.....	10-11
Desde el Castellá.....	11
Mai he escrito en patués. Sempre he pensau en patués.....	12

BOLETÍN DE SAN FELIU DE VERÍ Y SUS ALDEAS

Redacción y Administración:
Asociación de San Feliu de Verí
y sus aldeas
G-22245443

Dirección:
La Junta Directiva

Coordinadores:
José M.^a Coyo Castel
Carlos Barrau Campo
La Escuela
22470 SAN FELIU DE VERÍ
Tels. 974 416 082 - 649 891 866
carlos.barrau@terra.es

Junta:

Presidente de Honor:
Daniel Ballarín Fondevila

Presidente:
José M.^a Coyo Castel

Vicepresidente:
Manuel Cortinat Entor

Secretario:
Carlos Barrau Campo

Tesorero:
Eduardo Pérez Barrau

Vocales:
Manuel Ventura Gairín
Manuel Pardina Palacín
Francisco Alba Segura
Celso Ballarín Sancerni
Luisa Coyo Castel
José Luis Oróñez Buil
José Manuel Pellicer Sanmartín
Flor M.^a Pellicer Cemeli
M.^a Jesús Nicolau Barrau
Germán Pardina Pellicer
José Rivera Sahún
José Manuel Hernández Castel
Joaquín Rivera Sahún
José Ángel Alíns Barrau
Anabel Barrau Calvo
Alberto Alíns Barrau
Ana Isabel Pardina Cemeli

Impresión:
Gráficas Alós. Huesca

D. L.: Hu. 266/2001



Los de la Asociación Guayente estaban impresionados y encantados con lo que se había hecho en San Feliu de Verí al crear la Asociación. Y recientemente nos pidieron que les enviáramos un artículo para su revista, en el que se explicara el porqué y el cómo lo habíamos conseguido, con el fin de que otros pueblos que pudieran verse reflejados en el mismo caso que el nuestro, se animaran a hacer lo mismo.

A continuación adjuntamos el artículo que les hemos remitido:

El espíritu de San Feliu de Verí

El término de San Feliu de Verí se ubica entre Laspaúles y Bisaurri. Lo componen el propio pueblo de San Feliu de Verí junto con las aldeas de Renanué, Dos, Buyelgas, La Muria, Verí y San Valeri. Estos siete núcleos están situados entre los 1.350 y los 1.500 metros de altitud sobre el nivel del mar; lo que le confiere a la zona un clima durísimo. A pesar de ello, han mantenido durante los últimos siglos una población media total de unos 200 habitantes, que como en el resto de la zona, han salido adelante a base de mucho trabajo. No había grandes alegrías económicas pero sí mucha actividad humana.

La emigración del mundo rural a las áreas industriales de los años 60-70 se cebó especialmente con nuestro término, y con razón: la altitud y el clima no permitían ninguna explotación agrícola rentable; no había ninguna fábrica ni ninguna industria; y en los 80 ya no quedaba ningún comercio y ni siquiera un bar. Sólo quedaban

una veintena de residentes (el 10% que 40 años atrás), y además casi todos mayores. Los únicos recursos que podía proporcionar el término eran a través de la ganadería y sólo para tres o cuatro familias.

Y como es normal, cuando la mayor parte de las casas están cerradas y no hay ni escuela ni apenas niños... acaba cundiendo el desánimo y hasta se dejaron de celebrar las fiestas del pueblo.

A principios de los 90, San Feliu de Verí no disponía de recursos ni de oportunidades para sus hijos (hasta el precio de la madera se había hundido), pero mantenía entera la belleza de sus prados, de sus bosques y montañas. Y sobre todo mantenía vivo el espíritu. Sí, sí: el espíritu.

Como todo lo espiritual y que no se puede ver, cuesta un poco explicarlo. Es una especie de afecto o vínculo íntimo que se tiene con el pueblo, que ha hecho que casi nadie se haya vendido la casa. Y que cada más o menos tiempo, por lejos que

estés, te apetezca darte una vuelta por allí. La palabra más acertada para definirlo sería quizá "arraigo". O también "sentimiento de arraigo".

Sea como fuere, este sentimiento comenzó a significarse en tres nuevas realidades:

La primera era que algunos hijos del pueblo que se habían ido a trabajar y vivir fuera, ya tenían a los hijos mayores o bien se estaban jubilandos, y disponían de más tiempo libre que disfrutaban yendo más al pueblo e incluso arreglándose la casa.

La segunda era que muchos de los niños que durante los años 60 y 70 iban al pueblo a visitar a sus abuelos y a pasar unos días en verano, Navidad, etc., han heredado este sentimiento de arraigo y desean pasar parte de su tiempo libre en el pueblo; y también se van arreglando o haciendo nuevas casas.

Y la tercera corresponde a los visitantes que se enamoran de la belleza del pueblo, o que se contagian de su espíritu; y



que también deciden adquirir o construirse una casa, o pasar unos días regularmente en los apartamentos de turismo rural en los que se convirtió la antigua escuela.

Como en otros pueblos de la comarca, ahora nos encontramos que en el pueblo hay dos grupos sociales: los residentes y los no residentes. Los residentes son pocos y mayores; pero son los que están empadronados y por tanto los únicos que cuentan a efectos administrativos para votar y asignar el presupuesto municipal. Los no residentes son los que tienen al pueblo como segunda residencia y en plan ocio; viven en Graus, Castejón, Barbastro, Monzón, Huesca, Zaragoza, Barcelona, Francia, etc.; y son muchos y con ganas de ayudar. Cuando nos juntábamos por el pueblo comentábamos a ver cómo podíamos hacer para solucionar las muchas necesidades que había: accesos en

mal estado, problemas con el abastecimiento de agua, conseguir y gestionar ayudas... Vas oyendo comentarios que si en tal sitio han hecho una asociación, que si nosotros podríamos hacer lo mismo, que si vendría bien pero que la gente no se apuntará... Y tanto "algo hay que hacer" y "algo hay que hacer", que al final se hizo.

Nos juntamos una docena de jóvenes (20-45 años) y teníamos claro que la solución pasaba por crear una asociación que aglutinara a todos: residentes y no residentes, que se limitaría a ayudar a la Alcaldía, y en la que debería estar apuntado casi todo el mundo para que valiera la pena. Por eso primero enviamos a todos los vecinos y propietarios del pueblo un cuestionario tipo test con un montón de preguntas: desde cómo quería que fuera el futuro del pueblo a cómo quería que se llamara la asociación. En un mes había contestado casi todo el mundo.

Era octubre de 2000 y esas Navidades ya hacíamos la asamblea fundacional. Se formó por consenso una junta directiva de una veintena de miembros con representantes de todas las aldeas, con una correcta mezcla de residentes y no residentes, y con unos estatutos que se adecuan a las singularidades del término.

Somos 120 socios que pagamos 20 euros de cuota anual. Hemos recuperado las fiestas, hacemos asambleas, cenas populares y homenajes, emitimos un boletín dos veces al año y en estos tres años hemos ayudado para que los ingresos del pueblo sean varias veces superiores a los de años atrás.

Y el pueblo está creciendo y tenemos un montón de planes.

Carlos Barrau Campo
Secretario



NOTA: desde aquí animamos a todos los pueblos cuya situación sea similar a que se asocien. Si os puedo ayudar en algo, aquí tenéis mi e-mail: carlos.barrau@terra.es



Entre tots recordarem tot

E dito que yebe una sona desconexada pero yay chen que la coneixe prou y que ba moltas begadas pero ta mal, ta mal porque lo que fan ye portase tots els robellons que poden ta benelos al día siguién en els mercaus de Barcelona. Tot asó fa que yaiga prevensió ante els turistas y més que més si son catalans.

Las chens biben dels y para els animals, sigan huellas u bacas anque a begadas s'achuden dan altres treballs: picá madera, els robellons, estasions d'esquí...; per ixo su vida ye condicionada a las neseditats d'ells.

A l'ibert ye una vida prou tranquila, se ba fen la fayena sin brencia de prisa: doná menchá als animals (a més dels que ya e dito yay cunils, gallinas, chinons, palomos...), fé lleña, femeá els praus ta'l estiu, casá el chabalín, muire...

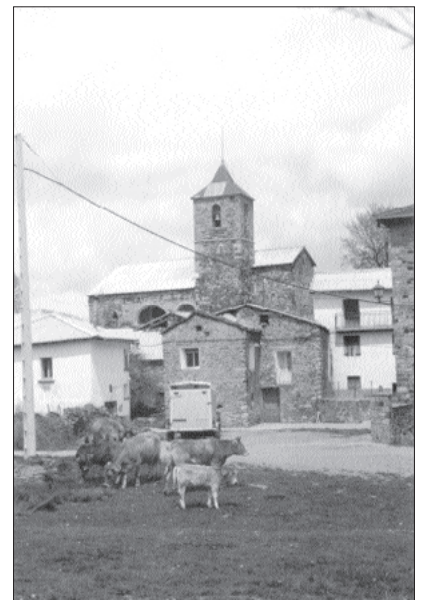
Ta'l estiu cambia tot, yay una rebolusió, el treball se fa febril, ténen que repllegá la erba que mencharán els animals cuan faiga fret; aixó ye un treball mol pesau y més ara que no i queda chen n'as casas, asó se soluciona una mica dan las maquinarias pero ni així.

Ta'l agüerro se torna a la rutina aunque ye el mes de la repllegada o la pllega: se pllegan totas las cosas que dona el campo: pomas, pruns, avellanas, robellons..., tot fará onra dispuestas.

Yay altra cosa mol curiosa al estiu y son las festas que d'un llugá a l'altro pllenan tots els saptés y dimenches. Llugás que solamén tenen dos o tres casas s'apllenan de chen que i torna ta achuntase anque siga un parell de días al an.

En San Feliu en temps se ballaba el Ball dels Mayordoms qu'encara se balla a Bisaurre y a Benás, yera el momén més importán d'as festas y encara se recorda per tots. Els mayordoms yeban els mosos que cada an s'empllegaban en fé la festa, yeban tres y en iste ball salliban els mayordoms ta l'an siguién a la vez que ballaban chunto al mallo.

Pero aixó yeba cuan ñabía chen, ara solamén yay quatre o sinq mosos que tots els ans tenen que felas y per aixó algún an s'en cansan per lo que siga y mos quedám sin festas como ya ha pasau dos begadas. A la bez els viejos s'enrecordan de cuan yeba chobes y n'as casas





Este texto fue publicado en la colección "O Pan de Casa Nuestra", 1. El libro se tituló A L'AIRE y fue recopilado por Eduardo Vicente de Vera sobre el año 1982. El autor nos pidió a gente conocida y de distintas zonas de Aragón algún texto en el que quedara reflejado el habla de cada sitio.

San Feliu de Berí ye un llugá de la parte més oriental de la Ball de Benás. En temps ba sé prou importán pero ara s'ha tornau com els molts llugás de la montaña qu'ha perduu la chen y poc a poc se ban quedán buedos.

San Feliu i está redoltau per molts aldeas: Renanué, Sa Martí, Berí, Dos, Buyelgas y Lamuria. D'istas la més chica ye Berí, pero digú sap perquè, ye la qu'ha donau el nom a la més gran, poche ye berdat lo que digüen de que en temps ba abé allí un castell, encara ara se le diu El Castellá a un tusal que yay al canto de Berí.

Desd'istes llugás se begüen molts dels picos més grans del Pirineu: Gallinero, Turbó, els Eristes, la serra de Chía, las tres Sorores y desde Lamuria l'Aneto.

Ye una sona encara desconexada ta'ls turistas que preferen aná ta par de Benás. Aixó ta ista chen porta ventajas y tamé incombeniéns porque no tenen problemas dan la chen pero tapoc tenen comersis, bares..., tot lo que ye menisté ta biure ara.

yeba tanta chen que ta'l ibert cuan teniban menos fayena se n'anaban ta Fransa: Po, Tarbes, Burdeos..., porque allí non teniban d'omes ta treballá porque i estaban a la guerra (guerra del catorse, Primera Guerra Mundial).

Marchaban per Benás u Biella dans els camíns plens de neu y a begadas sin tener afirmau el treball, allí treballaban la terra esponchanla ta pllantá dispuestas biñas.

No cobraban molto pero tot beniba ben en un momén en que los dinés no se beyeban brenca. Ta la primavera, cuan tornaban, s'emportaban caballerías ta recrialas porque yeban més baratas y dispuestas las beneban n'as ferias: Balbastro, Castelló... Ista unió dan Fransa ba durá asta la guerra del trentaisies y encara se i nota en molts d'istos omes que empllegan parabras francesas y yay casas que tenen noms franceses: casa Felip (Lamuria), casa Gabacha (Renanue)... ista ye tamé una de las ragons per las quinas els que biben en el balle demanan dan insistencia que s'ubra el túnel de Benás qu'achudaría molto a la economía de la sona.

M.^a JESÚS NICOLAU BARRAU

Opinión

27 de agosto de 2003

Queridos amigos:

Transcurridos unos días, que nos han permitido asimilar los inolvidables acontecimientos que vivimos en San Feliu los pasados días 16 y 17, deseo expresar, en nombre propio y de toda mi familia, nuestro profundo agradecimiento por la amabilidad y cariñosa acogida de los vecinos de San Feliu y sus autoridades, lo que le ruego transmitir a todos ellos.

Con todo afecto.

Fernando Barrientos



El censo de 1495

El año 1495 no ha disfrutado del gran protagonismo histórico de su cercano 1492, en el que la derrota del último rey árabe en Granada, la expulsión de los judíos y el descubrimiento de América marcaron la historia de España.

Estos tres hechos no repercutieron a corto plazo en nuestros antepasados a los que les tocó vivir aquella época. Lo que sí les afectó a todos directamente fue este suceso de 1495 que les voy a contar y que no es tan famoso:

En 1495 el Reino de Aragón vivía un momento económico complicado (con las cosechas agostadas por la langosta y Zaragoza diezmada por la peste), cuando se descubre que el rey Carlos VIII de Francia tiene intención de invadirlo. El rey Fernando el Católico se hallaba en Burgos cuando tuvo noticia y de inmediato ordenó la convocatoria urgente de las Cortes de Aragón en Tarazona, el reforzamiento de las defensas fronterizas y la retirada de los rebaños a las tierras llanas. En dichas Cortes y con la aprobación del Consejo Real se acuerda crear un ejército para la defensa ante la amenaza de invasión, y para financiar dicho ejército se acuerda recaudar un impuesto especial en todo el reino.

Para ello se decreta elaborar un censo actualizado en el que se detallan todos los vecinos del reino, entendiendo como vecino exclusivamente al cabeza de familia o titular de la

casa. Este censo se ha conservado hasta nuestros días y se conoce como "EL FOGAJE DE 1495".

Al revisarlo para ver qué sale de nuestro término aparece el número de casas de cada aldea y la lista de sus titulares que transcribo a continuación, excepto en el caso de Renanué y Verí que están unificadas.

SANT FELIU (7 casas)

Ramón Dan
Jorgi de Jayme
Anthoni Pallars
Bringuer Cuyls
Johan de Santa María
Antoni Cuyls
Arnal de la Torre

BUYELGAS (4 casas)

Pere Guaruz
Anthoni Santa María
Johan Coyls
Antoni Coyls

SANT VALER (2 casas)

Ciprián de Sant Valer
Johan de Sant Martí

RENANUÉ – BERÍ (14

casas)
Johan Derbera
Bertholomeu de Renanué
Bringuer Sallient
Antoni de Fon de Villa
Pere la Riba
Ramon Dolç
Johan de Sanpere
Guillem Pellicer
Pere Lamurria
Diamunt Dolz
El Vicario de los Lugares
Johan Derbera de Beri
Hun Gascón
Pere Terroch

LA MURRIA (4 casas)

Miquel Sala de La Murria
Miguel de La Murria
Hun Gascón
Pere Terrochestos

DOZ (2 casas)

Ramón Doz
Guiamunt Doz



Nota: Datos extraídos de la obra de ANTONIO SERRANO MONTALVO, "La Población de Aragón según el Fogaje de 1495", Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Dpto. de Economía y Hacienda, Instituto Aragonés de Estadística, 1997.



LLOVÍA

El 16 de agosto por la noche llovía. El 17 también llovió. Eran las fiestas de San Feliu. Este año tenían un nuevo aliciente. Nuestro infatigable secretario de la Asociación, en su afán de encontrar y mostrar lo mejor del pueblo, redescubrió a D. Fernando Barrientos. Era el invitado de honor. Por fin, la calle, que el pueblo le dedicó hace mucho tiempo, iba a lucir las placas con su nombre.

Por la tarde se preparó la plataforma de los músicos. La lluvia se adivinaba cada vez más cerca y amenazaba aguar la fiesta. Se protegió la plataforma pero no podía cubrirse toda la plaza. Tras los preparativos y pruebas habituales empezó la música y se animó la fiesta. Estaba prevista una cena popular al aire libre, pero llovía a pequeños intervalos. No obstante, se prepararon las mesas y sillas esperando cenar todos juntos, pero no pudo ser, la lluvia no cesaba. Se repartió la cena que cada uno consumió en su casa menos los de las aldeas, D. Fernando y familia, y algunos más, que lo hicimos en la escuela. Después de la cena, ya no llovió; sonó de nuevo la música y siguió la fiesta.

Llegó D. Fernando, tras alguna peripecia, por la noche y lloviendo. Le acompañaba su familia: esposa, hermana y todos los hijos que, pese a sus ocupaciones y distantes residencias, pudieron asistir. Uno de ellos venía nada menos que de Uruguay. Todos querían estar con él. Enseguida empezaron los saludos, recuerdos y emociones que, aun con los elementos en contra, crecieron cada instante y ya no pudieron parar hasta el estallido final. La cena no fue popular pero también se disfrutó y, reanudado el baile, desbordado el corazón, continuaron los contactos con todo el pueblo, bailando y derrochando amabilidad y alegría hasta altas horas de la madrugada.

Al día siguiente, poco antes del medio-

día, también llovía. Después de la misa, se descubrieron las placas de la calle. Don Fernando pudo articular unas sentidas palabras, recordando los hechos y las personas, agradeciendo a todos el gesto, ensalzando las virtudes de las gentes y, al final, en uno de esos frecuentes detalles que le caracterizan, pidió a su familia **que cuando vean su nombre en las placas eviten caer en la vanidad y consideren que lo más importante es el modo en que reflejan la calidad humana de los vecinos de San Feliu y sus Aldeas**. Así lo siente y manifiesta. Pero es la calle y el pueblo los que salen ganando con su nombre. Así lo sentimos nosotros y es cierto y no vamos a entrar en un pugilato de elogios.

Todo fue sencillo, espontáneo, sin grandilocuencias... Pocas palabras, no eran necesarias, ni posibles. Bastaba mirar las caras, testigos infalibles de los sentimientos más claros, limpios... sin que nada pudiera contenerlos, ni enturbiarlos. No había sitio para la vanidad.

En los momentos más inoportunos aparecía la lluvia. Pero no fue el agua lo que inundó el pueblo sino algo entrañable, tierno, muy especial. Salía a raudales de lo más profundo de cada persona. Afloraba en cualquier sitio, acto o contacto y lo empapaba todo.

Las montañas, los paisajes de alrededor seguían igual, pero un brillo nuevo impregnó el pueblo. Sus paredes, sus pequeñas calles y plazuelas parecen lo mismo, pero no lo son. Rezuman esa belleza que fluyó abundante calando hasta lo más hondo. Ahí quedó y permanece, indeleblemente incrustada. Los que estuvimos, siempre la veremos. Los que no estuvieron, de alguna manera, la percibirán.

Nunca estuvo el pueblo tan bonito.

Celso de Tomasa

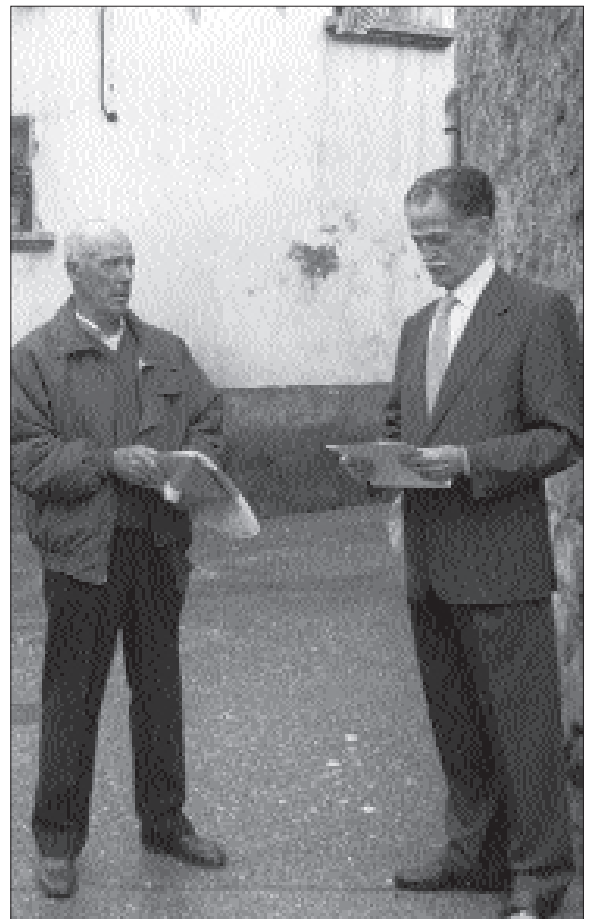


Discurso de D. Fernando

Sr. alcalde de San Feliu de Verí, D. Manuel Cortinat; Sr. presidente de honor de la Asociación de San Feliu de Verí y sus aldeas, D. Daniel Ballarín; Sr. presidente de la misma asociación, D. José María Coyo; queridos amigos (e incluyo aquí de modo especial a D. Carlos Barrau, secretario de la Asociación y excelente investigador de personas “desaparecidas”):

Ante todo, mi profundo agradecimiento por el honor que me hicisteis un día tomando el acuerdo de dedicar a mi humilde persona el nombre de esta calle y por celebrar hoy este entrañable acto, que representa una prueba imborrable de la calidad de los hombres y mujeres de estas tierras. En justicia, lo que hoy se conmemora, y se seguirá conmemorando con estas placas, es el mérito de todos los que contribuyeron a hacer realidad esta vieja ambi-

ción de mejorar vuestra comunicación con el exterior, a través de este camino. En memoria de aquéllos que no pueden estar hoy con nosotros, les dedicamos el mejor de nuestros recuerdos. En especial, a la Junta que regía San Feliu de Verí cuando, en una prueba de confianza mutua, decidimos realizar la ordenación y el deslinde de vuestros montes, cuando entre-sacamos los peores árboles para mejorar su silvicultura y aprovechamos el alto valor de la madera, en aquellos tiempos, para conseguir los recursos económicos que nos permitieron costear el camino deseado. Proyectarlo y dirigir su ejecución fue para mí algo muy importante por lo que representaba para el futuro bienestar de este pueblo y para la revalorización de sus montes. En todas estas tareas participaron vuestros antepasados, junto con los forestales que me acompañaron en las labores técnicas: en





Barrientos en su homenaje



primer lugar, mi querido amigo, ingeniero técnico forestal Félix Bernués, que no ha podido acompañarnos por motivos de salud, y, con él, la guardería forestal: Agustín Ballarín, Martín Gaus, José Aventín y Benjamín Ballarín.

Y recalco lo que antes os decía sobre el carácter entrañable de este acto, porque, como bien expresa nuestra lengua castellana, se trata de una ceremonia que afecta en su entraña, a lo más recóndito de nuestra alma y nuestro corazón.

Podéis comprender de qué forma se agolpan ahora en mi mente los recuerdos de los 51 años transcurridos desde 1952, cuando tuve la suerte de conocer estos montes y, sobre todo, de conocer a estas nobles gentes del Alto Aragón, donde tanto aprendí, no sólo en lo profesional, sino en el trato humano con quienes, cuidando sus montes a lo largo de los siglos, han garantizado la seguridad de las tierras, la economía y la disponibilidad del agua en el Bajo Aragón. El buen trato y uso ordenado de

los montes de las tierras altas, y la solidaridad entre la técnica y la sociología, como aquí la practicamos, me ilustraron tanto que en mi larga vida profesional por lejanas tierras forestales y en especial de América Latina, siempre tuve como modelo nuestra forma de actuar, acompañada y profundamente solidaria, entre los pueblos y sus habitantes y la ingeniería forestal.

En este inolvidable acontecimiento me acompaña una parte de mi familia en representación de todos sus miembros, que habrían querido acudir pero no han podido por diversas circunstancias.

A todos ellos les pido que cuando vean en estas placas el nombre de su padre eviten caer en la vanidad y consideren que lo más importante es el modo en que reflejan la calidad humana de los vecinos de San Feliu de Verí y sus aldeas.

A todos, MUCHAS GRACIAS.



LA ASOCIACIÓN INFORMA



FIESTAS 2003

A pesar de que este año tuvimos las fiestas pasadas por agua durante los dos días, el balance final volvió a ser positivo. El concurso de guiñote desató pasiones y lo volvieron a ganar Moréns y Valeri; la cena popular fue de circunstancias por la lluvia; la verbena estuvo muy bien; la misa, repleta; el homenaje a D. Fernando Barrientos fue emocionante; y las cucañas y el vermouth, el mejor colofón de fiestas.

Se informa también que el coste de la imagen de la Virgen del Rosario fue finalmente cubierto con los donativos recibidos.

MEJORA DE ACCESOS

De acuerdo con los requisitos marcados por la subvención recibida de la Diputación Provincial de Huesca, la Junta Vecinal acordó destinarla en la mejora de las pistas a Verí y a La Muria.

TESORERÍA

Dado que el estado económico de la Asociación lo permite, la Junta acordó esperar a la recuperación de nuestro tesorero del grave accidente sufrido para actualizar las cuentas y cobrar las cuotas anuales de socio 2003.

LOTERÍA DE NAVIDAD

Un año más tenemos lotería de San Feliu. Esperemos que la diosa Fortuna se acuerde de nosotros y de la Asociación. Como siempre, se ha distribuido entre los miembros de la Asociación. Suerte para el día 22 y, si no, salud que tengamos todos.



ASAMBLEA DE 16 DE AGOSTO

ASUNTOS VARIOS

En la asamblea de las fiestas se informó de los detalles del acuerdo alcanzado con Aguas de Verí y la subvención conseguida de 9.000 euros de la DPH.

Asimismo se aprobaron los gastos de las



fiestas y se felicitó a José M.^a de Chuanrriu por conseguir una concejalía en las pasadas elecciones municipales. Gracias a su trabajo y después de muchos años, San Feliu de Verí volverá a estar representado directamente y con voto en el Ayuntamiento de Bisaurri.

DISOLUCIÓN DE LA COMISIÓN PARA LAS AGUAS

Una vez alcanzado un acuerdo satisfactorio entre San Feliu de Verí y la empresa Aguas de San Martín de Verí, S. A., la comisión creada hace tres años al efecto procedió a su disolución al conseguir los objetivos marcados en su creación.

AGUAS DE VERI

El pasado mes de octubre, la empresa Aguas de San Martín de Verí, S. A., nos comunicó que el resultado del sondeo realizado había sido un éxito, por lo que ya se han iniciado los trámites y las obras de acondicionamiento para la extracción de agua. Este imponente artilugio de la foto, no busca petróleo, ha encontrado agua. El agua de nuestro futuro.



Desde el Castellá

Ya fa días que no puyo al Castellá. Pero moltas vegadas y penso, me imagino que estigo allí y veigo el llugá, las aldeas, las montañas...

Istas vacasións d`enguán no he teníu temps... ¡yeba que pllegá rovellóns! Cuan e`ñey, aishó ye lo primero y enguán e`ñeba. Tamé el terreno está mol majo, dona gusto aná per el monte: vert y en els colós del agüerro, per tot arreu sall setas de totas clases y els pinás en están pllegos (bueno, enguán yeba pocos podrigóns). Me fa goy vere ishas llorigadas grans de rovellóns y pllegalos. Quanto mes en pllegas mes en veus. ¡Llástima de cucs! Ye una peste – digüen – dau de está infectada la terra per que cada an e`ñey mes.

Lo malo ye que els cataláns s`han tornau mol delicaus y ara ya no queren cucs. No`n queren cap. ¡Menudas esca-bechinas mos fa el rovellonero! No`n pasa ni uno. ¡No te queishes, home, te tornan casi tots els rovellóns y encara te donan perras! ¿Qué mes qué? –se sente di moltas vegadas–.

Tamé ye majo cuan se venen. Algo siempre te donan (a algunos mes de algo, claro) y se fan charradas. Pesán, embalán y hasta fen cuentas, se ragona de tot, se ríu molto... y allí se apaña tot: el llugá, la comarca, España... ¡tot el mon! No yey res que no tenga apaño. Pero digú díu agón ha pllegau els rovellóns y si alguno u díu digú se u creu. Ye el temps de las mentiras. Si no qué que te mientan, no preguntes. Tots digüen que en han trovau pocos (encara que no u pensen) menos algunos, claro, que, en las paneras que portan, no u poden dí. Pero aishó si, tots alguna vegada, el an pasau u fa ans, en van trová mol-tos y mol majos. Dels que se poden pllegá, no coma els d`enguán que la mayoría marchaban solos, teniban bon motor adintro.

Bueno, a vere si el an que ven e`ñey més encara y sin cucs.

Celso de Tomasa



MAI HE ESCRITO EN PATUÉS. SEMPRE HE PENSAU EN PATUÉS

Miro de fe memoria y no tengo la mínima idea de cuan y com ve apenre a raçonã patués. Penso un poco en el tema y ye prou claro: a casa nostra, casa Chuanriu, coma a totas las casas de San Feliu sempre se ha raçonau patués. En seu tots els de San Feliu y las aldeas “bilingües”. Gracias a tots els que han manteniú viva ista manera de raçonã.

Llevo casi vint ans a Huesca, y avui encara me diçen cuan raçono castellano si sigo catalán, que tengo un acento mol raro.

Según qui me u diu, le dono algunas explicacions, les diço de aón sigo, quino ye el llugã, a òn estã, cuantos som, que feban y que fan ara la chen.

Pero, ¿perque sempre penso en patués? Ye mol facil. San Feliu ye el mío llugã, y desde siempre me he tratau en chen que tamé raçonaba patués. Cuan estaba a Barbastro en yo yeba otros nens de San Feliu, de Abella, de les Pauls, de Noals, de Bonança, de Castelló, de Grist, de Benãs, de tota la nostra contornada. Cada uno teniba una manera de raçonã, pero tots mos enteneban. El patués veigo ara, que yeba un punto claro de unión.

Van anã pasan els ans, y ta podre estudiã ve anã a Barcelona, allí y estaban mis chermanas Luisa e Irene. A casa de la una, Luisa, sopaba y dormiba; a casa de l'altra disnaba (moltes gracias desde istes lineas per tot lo que me vets achuda, tanto a valtres coma els vostos marius), y en ellas sempre, otra vegada raçonaba patués.

Tamé yeba otros amigos en els que moltas vegadas mon anaban de marcha y de copas: José Antonio y Ramonet de Sastre de Dos, Miguel de Siñó de Bisaurri, José Ángel de Sebastián de Bisaurri; en ells, entre alguna canson de Labordeta y recuerdos y reivindicacions de Aragón a Cataluña sempre raçonaban patués.

Después, ve anã a Huesca, y otra vegada me ve trobã chen que raçonaba patués: Vicente de Lamora de Castelló, Pepito de Toni de Espés, yo penso que me sento mol orgulloso de podre raçonã fora del llugã en patués. Me açerca siempre a la “nostra terra”. Coma diba mamá en cuanto pasaba Campo y se açercaba mes a Seira.

Pero astí no acaba tot, me he casau en una moseta de Benãs (M.^a Dolores) y a casa suya tamé “charren” patués. Sus pares sempre el raçonan, y naltres dos tamé. Y el moset que tenim, Pablo, solo raçona castellano al colegio y en els suyos amigos.

Naltres a casa, a la carrera, a cualquier puesto, siempre en patués.

Sólo tengo un problema chiquinin, que tanto M.^a Dolores coma sus pares “charren” (yo diço raçonam) un poco distinto a coma yo u faigo. Pero lo mes importante ye que siga a las variables que sigan y encara que yeigue palabras distintas, tots mos entenem en el patués. A yo, a la mía dona, als abuelos, se mos cau la baba cuan Pablo pilla carrerilla y no para de raçonã y charrã en patués. Mos fa molto çoi.

Avui (çüe) ye la primera vegada que escribo en patués.

Avui (çüe) y siempre, penso en patués penso que molto més que una manera de raçonã, penso que ye algo único. Por lo menos ta yo, y ta la mía dona u ye.

Espero que cada vegada mes u siga ta tots els que tenim las venas a iste llugã, u a otros de la contornada.

José M.^a Coyo Castel

NOTA: Sin dame cuenta, cuan he releu iste texto, he visto que ya mescllo el patués de San Feliu y el de Benãs, pero en definitiva ye patués.